



FEDERACION OBRERA SINDICALISTA



(CARLISTA)

NOVIEMBRE 1971

LOS CONFLICTOS LABORALES Y LOS MEDIOS DE PRODUCCION

"Para que el trabajo pueda cumplir la función social que le corresponde debe desaparecer la propiedad privada de los medios de producción."

La sociedad española actual obedece a los planes de la producción quedando fijada en la perspectiva de las necesidades de la economía de producción y mercado que motela el capitalismo.

"Solo la revolución hará posible la reconciliación del hombre con su destino."

No es el hombre, en estas circunstancias, responsable de su propio trabajo. Ignora cual es el fin de la producción. Desconoce las leyes que dentro del seno de las oligarquías económicas y sociales se promueven para incrementar el beneficio de las mismas. Queda alienado pero produciendo, haciéndose cómplice de la plusvalía, del crecimiento del beneficio del capital. El capitalista compra el trabajo mediante el salario, que le produce más valor que el dinero.

Busca el capitalismo un conformismo del obrero dentro de la lucha reivindicativa, que en la mayoría de los casos fomenta para conducir al mundo del trabajo a una política de colaboración con el sistema. Con la necesidad del consumo nace la necesidad de producir, estableciéndose el conflicto bajo esta orientación. Subida de salarios por imposición de subida de precios en los bienes de consumo. Así ha conseguido el capitalismo el conflicto que le interesa. Centra toda la cuestión en este planteamiento haciendo olvidar el problema de fondo. El capitalismo hace concesiones pero siempre en su terreno, bajo el más absoluto control y reteniendo la propiedad de los bienes de la producción. Crea la necesidad inmediata, con un sentido de permanencia del subsistir reivindicando derechos y mejoras del trabajador en la esfera económica de los intereses capitalistas. Evita con este procedimiento la transformación de los medios de producción de propiedad privada en propiedad social. Intenta adormecer el instinto de la masa trabajadora con unas reivindicaciones sin proyección hacia la conquista de los medios de producción para el trabajo.

Aquí nace el engaño que el capitalismo está sumiendo a la clase trabajadora. Pero la denuncia constante por parte del Movimiento Obrero aclarando y haciendo constar que el conflicto real no es el que se quiere hacer ver empieza a frenar esta acción de colaboración.

El marco de la fábrica es importante como iniciación de la lucha, como plataforma de convivencia en el combate y base operativa. Pero no es el todo. Hoy en el régimen franquista, es muy corriente leer e informarse de los conflictos laborales con un sentido netamente reivindicativo y conflictivo en el orden de la contratación del trabajo, pero muy lejos de un planteamiento sobre la propiedad y utilización de los medios de la producción.

Es el juego que utiliza la burguesía que, actuando de común acuerdo con las fuerzas represivas de la dictadura hacen el doble juego de la concesión y de la represión.

Muy corriente es el oír clamar a los esbirros del capitalismo tecnocrático las siguientes frases: "No se que es lo que quieren los obreros. Yo en mi fábrica estoy pagando las salarios más altos del ramo. Se quejan por quejarse, en el mejor de los casos, pues la mayoría de las veces son movidos por las fuerzas de la subversión para romper el orden y la paz establecidos."

No está el problema ahí. Estos juegos de "fabrica" son instrumentos del sistema capitalista. Son sus defensas exteriores.

La marcha ascendente de la Revolución procederá a dar la medida del cambio. Los medios de producción serán propiedad de los que produzcan y su orientación, planificación y competencia dependerán de un estado democrático y socialista donde las fuerzas productoras dominen su control y dirección.

Si no nos creamos esta conciencia de lucha el juego seguirá. Pero si el propósito del Movimiento Obrero es alcanzar el objetivo final de la Revolución, utilizando los conflictos como medio, se producirá la abolición de las clases y castas, dado que estas están ligadas a fases de terminación del desarrollo histórico de la producción.

EL CAMINO HACIA LA UNIDAD OBRERA

En el proceso de descomposición del sistema capitalista-franquista destaca fundamentalmente el problema económico-social como "piedra de toque" de la política de los tecnócratas.

No vamos a reseñar datos estadísticos sobre el volumen de las huelgas, paros, conflictos que se suceden en los últimos años dentro del marco del mundo del trabajo. Tampoco analizar las causas de fondo que ocasionan estos conflictos, lo haremos en otro momento. Hoy vamos a ver las consecuencias más evidentes.

Lo más destacable en este terreno es la indudable solidaridad de los obreros en su lucha reivindicativa con conciencia clara de que es lo que persiguen. Caminamos a pasos agigantados hacia la definitiva unidad obrera que culminará en el Movimiento Obrero. El impulso para lograr esta meta es la acción unitaria en los conflictos del carácter que sean.

Algo está naciendo con enorme fuerza dentro del mundo obrero que partiendo de una acción dispersa converge en la unidad del Movimiento Obrero.

La burguesía que está asentada en el poder manobra para hacer ver existe división dentro del seno del mundo del trabajo, ocasionada por las corrientes ideológicas que influyen en él. Pero está ocurriendo lo contrario. La constante lucha de los trabajadores contra el capitalismo franquista consolida la unidad del Movimiento Obrero. Los objetivos de la lucha son comunes y las barreras que intentan impedir la conquista de estos objetivos son también, irremediablemente, comunes.

NO ESQUIROLES

Si grandes son los intentos que el régimen hace para dividir esta unidad, mayor es aun el rechazo que produce toda acción u operación de tipo "amarillo" que parte del poder. Por mucho que intenten la descomposición y división del mundo del trabajo siempre será mayor el rechazo que produce el sistema capitalista-opudista. Además hay sangre de por medio.

Se habrá podido observar que en los últimos conflictos SEAT, ROCA, IME-NASA, etc., no se ha dado un solo caso de "prestación al juego" por parte de los trabajadores y no ha sido por falta de intento de la policía - de común acuerdo con las direcciones de las empresas para conseguir infiltrar "esquiroles" en el juego. Al ser imposible presentar la batalla por este lado, se ha recurrido entonces a la más repugnante represión.

HORAS NO TRABAJADAS

Datos obtenidos de la Dirección General de Trabajo, que no han sido dados, como es natural, a la publicidad, dan cifras verdaderamente alarmantes para la economía nacional. Según estas estadísticas, no reflejadas en el estudio del III Plan de Desarrollo, las horas no trabajadas debido exclusivamente a conflictos laborales en 1970 ascienden a 9.500.000. Datos posteriores indican que en el mes de Octubre de este año ya se alcanzaba la misma cifra que en todo 1970.

Es muy presumible que si la marcha conflictiva sigue ascendiendo pronto podrá producirse el colapso que lleve consigo la crisis definitiva del sistema capitalista español.

La unidad del Movimiento Obrero hará posible que cuando se produzca el colapso que paralice la vida económica del país, surja la sociedad sin clases que dé al hombre su propia medida y dignidad.